

5006/104/2005

TEATRO DEL RESENY
APARTADO 22655
U. P. R. STATION
RIO PIEDRAS, PUERTO RICO

RASHOMON

(drama en dos actos)

de Fay y Michael Kanin
(Basado en los cuentos de Ryunosuke Akutagawa)

TRADUCCION: Dean Zayas

REPARTO: (EN EL ORDEN EN QUE INTERVIENEN)

- SACERDOTE: _____
- LEÑADOR: _____
- FABRICANTE DE PELUCAS: _____
- DIPUTADO: _____
- BANDIDO: (Tajomaru) _____
- ESPOSO: (Takeniko) _____
- ESPOSA: (Kinume) _____
- MADRE: _____
- MEDIUM: _____

1179104

ACTO I

PORTICO DE RASHOMON:

La música de introducción se disuelve en el sonido de la lluvia mientras las luces suben sobre una sección de éste desmoronado y desierto edificio que una vez sirvió imponentemente como entrada a la ciudad de Kyoto. Ahora se atrabanca mojado, gris y abandonado en el aguacero y parece más que nunca removido de la carretera principal de la ciudad habitada. Una gran cabeza de dragón de madera, su pintura carmesí casi perdida malamente, descansa al pie de los escalones rotos que están chisporroteados con los blancos excrementos de los cuervos y con rancio hervajos que crecen en sus grietas. El viento que anuncia el crepúsculo ruge a través del alero del pórtico. En un sitio seco del casi desplomado techo, un monje budista está sentado en el piso de piedra al lado de una débil fogata. A su lado en un bulto improvisado donde tiene sus pocas pertenencias. Su cayado descansa contra una columna podrida. Parece más cansado que lo que sus treinta años garantizarían - un estudio de derrota- mientras agarra su oscuro Kimono y fija su vista en el vacío. Después de un momento, un leñador llega corriendo entre la lluvia hacia el pórtico. Usa un atuendo de un material burdo, agarrado entre las piernas y aguantado en la cintura con una sogá como correa. Su hacha

c.1

de fabricación casera está metida en o a través de la correa. Avanza hacia los escalones del pórtico, buscando algo, luego se para en seco cuando ve al sacerdote. Se inclina ante él, respetuosamente.

LEÑADOR (SIN ALIENTO) Perdóneme, santo señor, --pero-- He recorrido todo el camino desde el pueblo. No les creí en el mercado cuando dijeron, "El sacerdote nos ha abandonado". Yo dije "Deben estar equivocados. El regresará". (ENTONCES VE EL BULTO DEL MONJE.) Entonces ¿es cierto? ¿Usted se marcha? (EL MONJE ASIENTE LENTAMENTE Y SU CABEZA SE HUNDE ENTRE SUS MANOS DESOLADAMENTE. EL LEÑADOR TRATA DE HABLAR PERO NO PUEDE ENCONTRAR LAS PALABRAS. SE LIMPIA LA LLUVIA DE LA CARA. ENTONCES, DE REPENTE, NO PUEDE AGUANTARSE MAS. SE INCLINA DE NUEVO.) Lo siento, pero debo hablar. Yo sé que fue como una pesadilla, algo para darle escalofríos a uno, lo que vimos y oímos en la jefatura ayer. No tenía ningún sentido. Pero abandonar el templo- su sitio aquí- eso tampoco tiene sentido.

SACERDOTE ¿Y qué tiene sentido?

LEÑADOR Soy sólo un leñador. Todo lo que sé es cortar madera hasta que mis músculos se adormecen y mis manos se vuelven como el cuero de un sapo.

SACERDOTE (CASI PARA SI MISMO.) Temblores de tierra--.

LEÑADOR ¿Huh?

SACERDOTE --fuego, hambre, pestilencia.--

LEÑADOR Esas son cosas naturales, como la lluvia y el sol. No se espera que tengan sentido.

SACERDOTE ¡Y sin embargo lo tienen! Y la violencia de un terremoto la puedo entender. Pero el salvajismo del hombre contra el otro, contra sí mismo--

LEÑADOR No hay ningún otro lugar donde albergarse a lo largo de ese camino. Lo conozco bien. (MIRANDO EN DERREDOR.) Este es un lugar de miedo-- pero es mejor esperar aquí hasta que estalle la tormenta.

SACERDOTE (SE VUELVE, SUS OJOS ABARCAN SU REFUGIO. SUS MANOS SE MUEVEN SOBRE UNO DE LAS COLUMNAS.) El gran pórtico Rashomon- se derrumba- como la gente.) (EN DIRECCION A KYOTO, LAS CAMPANAS DEL TEMPLO DAN LA HORA.)

LEÑADOR Las campanas del templo- suenan bien lejos en la lluvia. (PAUSA.) Yo mismo casi nunca voy al templo. Mi ropa siempre apesta a madera podrida. (PAUSA.) Pero les he oído hablar de usted. Ellos dicen que usted le ha enseñado mucho a la gente.

LEÑADOR

No logro entenderlo. Crímenes tan terribles-- un
matanza. Y luego, frente al magistrado para hacerlo
todo- peor- (NUEVE LA CABEZA) Tiene que haber una
respuesta, pero yo soy demasiado ignorante para saber
cuál es.

SACERDOTE

No más ignorante que yo.

LEÑADOR

¡Eso no es verdad! Usted es un hombre santo- un hombre
sabio.

SACERDOTE

¿Lo soy? ¿Entonces por qué esas caras arden en mi
mente como en la suya- y esas monstruosas palabras
hacen eco en mis oídos, pidiendo contestaciones que
yo no puedo dar? (EN LA DISTANCIA SE ESCUCHA UN TRUEN
El todo sabedor Buda sabe- el sabe cuán indigno soy.

LEÑADOR

Por favor, no diga eso.

SACERDOTE

Mi padre era un fabricante de espejos en Kiwa. El no
quería que yo fuese sacerdote, pero yo lo quería. Un
hombre no busca su alma en un espejo, le dije. (PAUSA
Tal vez mi padre tenía razón.

LEÑADOR

¿A dónde irá?

SACERDOTE

Yo no sé- yo no sé.-

PELUQUERO

(DESDE ARRIBA.) ¿Por qué no se larga a uno de los och
infiernos? (LO REPENTINO DE SU VOZ ESPANTA ALGUNOS
CUERVOS Y ESTOS GRAZGAN PROTESTANDO. EL SACERDOTE Y E
LEÑADOR TAMBIEN, MIRAN HACIA ARRIBA MIENTRAS LA CABEZA
DEL FABRICANTE DE PELUCAS APARECE ENTRE LAS TABLAS DE
ARRIBA, GRUÑENDO.) Ya no se puede encontrar un sitio
donde dormir en paz. (COMIENZA A BAJAR CON ASOMBROSA
SEGURIDAD A PESAR DE SUS SESENTA Y PICO DE AÑOS. VIST
DE HARAPOS DESGARRADOS Y GASTADOS CON UN SACO PARA
CARGAR CUALQUIER COSA SOBRE SU HOMBRO. SU CARA ES UNA
MASA DE ARRUGAS Y SU CUERPO RETORCIDO, PERO POSEE LA
VIVEZA Y EL BRIO DE AQUEL QUE HA APRENDIDO A VIVIR EN
JUNGLA. ES DIFICIL CREER QUE FUERA ALGUNA VEZ, AUN
CUANDO NACIO, OTRA COSA QUE NO FUERA UN CINICO.)

LEÑADOR

(VOLVIENDOSE HACIA EL SACERDOTE.) Vamonos a otra part
del pórtico, santo hombre.

SACERDOTE

¿Por qué?

LEÑADOR

Por favor-- uno nunca sabe qué va a encontrar aquí.

PELUQUERO

(BAJANDO) Graznan, y graznan, y graznan.

LEÑADOR

Aguanta tu lengua, buscón!

- PELUQUERO ¿Que aguante mi lengua? ¿Y qué hay de la tuya- y la del calvo ese?
- LEÑADOR (CON CORAJE) ¡No seas tan bajo! Le está hablando a un sacerdote.
- PELUQUERO ¡Imposible! Ese me despertó. Por lo general me ponen a dormir.
- LEÑADOR (AL SACERDOTE) Por favor, no escuche.
- SACERDOTE ¿Quién es él?
- LEÑADOR ¡Ese es un ladrón, un chacal, un estafador viejo!
- PELUQUERO ¿De qué otra manera se puede vivir hasta llegar a viejo hoy en día? (SE INCLINA BURLONAMENTE ANTE EL SACERDOTE.) Si quiere enterarse, yo soy un fabricante de pelucas.
- LEÑADOR ¡Fabricante de pelucas! ¡Con pelo que le roba a los cadáveres!
- PELUQUERO Los mejores cadáveres de Kyoto. Enterrados por sus amados en los basureros del pórtico de Rashomon. Los cuervos y yo les administramos los últimos ritos. (AL SACERDOTE) Y ahora que usted va a dejar el sacerdocio, quizá yo pueda hacerle una peluca- larga, bien bonita. (EL SACERDOTE SE LEVANTA Y SE RETIRA DE EL. EL FABRICANTE DE PELUCAS MUEVE SU CABEZA Y CON SONRISA BURLONA DICE:) Perdóneme-- pero no estoy acostumbrado a bregar con gente sensitiva. Mis amigos, los cadáveres nunca se ofenden por nada. (PAUSA.) Hay uno, para darle ejemplo- una mujer-- de un lindo pelo negro-- que vendía carne de culebra a los soldados. Les decía que era pescado. Todavía estaría en el negocio ése si la plaga no lo hubiera alcanzado. Estoy seguro que ella entendería. (PAUSA.) Oh, a usted le agradecerían todos ahora. Ya no llevan ni traen chismes, no maldicen ni roban ni pelean. Por supuesto, apestan un poco, pero no creo que mucho más que algunos vivos que conozco.
- LEÑADOR (LE MIRA Y LUEGO SE VUELVE HACIA EL SACERDOTE.) Es tan malo como aquellos tres en el juzgado ayer.
- PELUQUERO ¿Tan malos como yo? Bien, eso me interesa. ¿Quiénes eran? (NO CONTESTAN) ¿Qué pasó?
- LEÑADOR (DESPUES DE UNA PAUSA.) Un hombre fue asesinado.
- PELUQUERO ¿Uno solo? ¿Qué día más lento!
- LEÑADOR No fue solo el asesinato. Fué-- como sucedió, las cosas que oímos en el juicio.--

- PELUQUERO (SEÑALANDO AL SACERDOTE.) ¿Estaban él también allí?
- LEÑADOR Nos llamaron a ambos, a declarar.
- PELUQUERO ¿Por qué?
- LEÑADOR Fui yo quién encontró el cadáver.
- PELUQUERO ¿Dónde?
- LEÑADOR En el bosque. Al este de la ciudad. Fué cuando caía la tarde, a la hora del buey. Hace mucho calor en estos días, aún en el bosque, para cortar leña al mediodía. Así que esperé hasta el atardecer y...
- PELUQUERO ¿Y se encontró entonces el cuerpo?
- LEÑADOR No. Quiero decir, no de inmediato. Primero ví el sombrero de juncos, con un velo pegado, colgando de un arbusto.
- PELUQUERO ¿De mujer?
- LEÑADOR Sí. Me estuvo raro que estuviera colgando allí. - Las mujeres no entran en el bosque muy a menudo-- Llamé, pero nadie respondió. Así que seguí. Y unos pasos más lejos ví un peine de carey en el sendero-- y luego un pedazo de sogá. Y entonces... (se detiene)
- PELUQUERO ¿Sí?
- LEÑADOR Y entonces... un brazo. Sólo un brazo, que salía de entre un matorral de bambúes... los dedos todos crispado y retorcidos. De momento creí que era alguna planta extraña. Pero luego, entre las sombras detrás, ví la cara, con los ojos vacíos y vidriosos, la boca en una terrible mueca.
- PELUQUERO Yo sé, siempre parecen sorprendidos. La muerte debe ser algo muy diferente de lo que uno se imagina.
- LEÑADOR Corrí... los espinos me cortaban las piernas y las manos hasta que comenzaron a sangrarme. Pero yo no me detuve hasta que llegué a la policía y se lo dije. (SECANDOSE LA CARA) Y entonces, ayer, nos pidieron que compareciéramos.
- PELUQUERO (RECORDANDOSE DEL SACERDOTE.) Pero...¿qué tenía él que ver con eso?
- LEÑADOR El los había visto, a ambos, en el camino... antes de que se metieran en el bosque.
- PELUQUERO ¿Ambos? (AL SACERDOTE.) ¿Entonces, había una mujer?

SACERDOTE (ASINTIENDO.) Sí. La esposa del hombre asesinado. Yo pasé por su lado en el camino hacia Sekiyama, temprano en la tarde. Ella iba montada en un caballo, él tiraba de él. El se veía formidable con su traje de samurai- su espada al lado, un arco y alzaba a sus espaldas. Se veía tan--- (UN SUSPIRO.) tan lleno de vida.

PELUQUERO ¿Cómo lo mataron?

LEÑADOR Lo atravesaron... con una espada.

SACERDOTE Pero no se encontró ningún arma.

PELUQUERO (AL LEÑADOR.) ¿Y tú no viste ninguna?

LEÑADOR ¿Qué? No, No... la mano, la cara, fué todo lo que ví y todo lo que quise ver. ¡Salí corriendo de allí lo más rápido posible!

PELUQUERO Todo el mundo siempre sale corriendo cuando se encuentra un muerto. ¿Qué puede hacer un cadáver? Sigue mi consejo-- huye de los vivos. (PAUSA.) ¿No tienen idea de quién lo abrió en dos?

LEÑADOR Arrestaron a alguien.

PELUQUERO Ellos siempre arrestan a alguien. ¿Pero es él el culpable?

LEÑADOR Es Tajomaru.

PELUQUERO ¡Tajomaru! Entonces por una vez siquiera han arrestado al que es.

SACERDOTE No estoy seguro.

PELUQUERO El bandido más peligroso en este territorio, ¿y usted no está seguro? ¡Mire, aún si estuviese a veinte millas de cualquier crimen, yo lo acusaría de haberlo cometido!

SACERDOTE Es que no es tan sencillo.

PELUQUERO (BURLANDOSE.) No es tan sencillo. (CON CRESCIENTE RABIA.) Si fuera yo a quien hubiesen agarrado, sería lo suficientemente simple! Robar una moneda, un par de sandalias, un pollo tan flaco que uno no puede ni meterle el diente-- arrancarle el pelo a un pobre cadáver a quien ya no le sirve para nada-- entonces uno es un pillo rastrero, más bajo que una víbora. Pero robar a alguien su fortuna-- matar, ultrajar, saquear, robar en grande-- y enseguida uno es una figura de un nombre con un nombre mágico. Inmediatamente empiezan a hablar de uno, se cuentan historias y se cantan canciones sobre tí. De momento eres alguien de quien preocuparse, y "no es tan sencillo!" (ESCUPE EN EL PISO CON RABIA.)

- SACERDOTE Usted no estaba allí-- usted no sabe las cosas que dijo.
- PELUQUERO Bueno, ¿qué fue lo que dijo Tajomaru? (RAPIDO.)
No que yo vaya a creer ni en una sola de sus palabras.
- LEÑADOR (AL SACERDOTE.) Habla exactamente como el diputado.
¿Usted recuerda lo que dijo en la jefatura?
- PELUQUERO ¿Diputado? ¿Qué diputado?
- LEÑADOR El que capturó a Tajomaru. (ENTRA MUSICA.) El usó casi las mismas palabras cuando se dirigió al Magistrado. "Su excelencia", dijo: "este es Tajomaru, el asesino, el ultrajador, el ladrón, el terror de nuestros caminos y los bosques. Como prueba de su culpabilidad-- le someto--" (MIENTRAS HABLA EL LEÑADOR, LA VOZ DEL DIPUTADO COMIENZA A OIRSE. AL MISMO TIEMPO LAS LUCES SOBRE EL PORTICO DE RASHOMON COMIENZAN A BAJAR LENTAMENTE MIENTRAS A LA VEZ SUBEN LAS DE LA JEFATURA. EL DIPUTADO, UN HOMBRE PEQUEÑO, PERO TENSO Y NERVIOSO, ESTA DE RODILLAS SOBRE UNA ESTERA DE PAJA DE CARA AL MAGISTRADO QUIEN NO SE VE, CON UN PERGAMINO ABIERTO BASTANTE GRANDE ENTRE SUS MANOS. A SU LADO, EL BANDIDO, TAJOMARU, CON LAS MANOS ATADAS A SUS ESPALDAS CON ACTITUD INDOLENTE, LLEVA UNA BATA TOSCA DE LA EPOCA, SU TORSO PARCIALMENTE DESNUDO.)
- DIPUTADO (CONTINUANDO EL PARLAMENTO DEL LEÑADOR.) Le someto estos datos suyos, una lista de crímenes que se saben absolutamente que fueron cometidos por él. Desafortunadamente, no ha habido tiempo suficiente para completarlos. (SE INCLINA.) Gracias, su excelencia. (ENROLLA EL PERGAMINO.) Fue en las primeras horas de la noche en el balneario del río de Katsura. Lo encontré gimiendo en la arena. Debe de haberse caído del caballo que estaba a unos pies de distancia. (TAJOMARU RESOPLA SIN MIRARLO.) Un caballo blanco, su excelencia, con una hermosa crin. Idéntico al descrito del que el hombre asesinado poseía. También, un arco envuelto en tiras de cuero, una aljaba negra y diez y siete flechas con plumas de águila-- se encontraban al lado suyo... ¿Qué llevaba puesto? (CON UNA MIRADA A TAJOMARU) Lo mismo que ahora. También una espada grande... No, no había ni señal alguna de una mujer por los alrededores. El estaba solo, y en gran agonía. (SONRIENDOSE.) Debe doler mucho más el ser tirado de un caballo robado que de cualquier otro. (MIENTRAS TAJOMARU RIE IRRISORIAMENTE, SE DETIENE, Y LUEGO CONTINUA VACILANTE.) Como dije antes, fui hasta donde se había caído y...
- TAJOMARU ¿Caerme de un caballo? (ESCUPE AL DIPUTADO QUIEN RETROCEDE UN POCO.) ¡No hay caballo en el mundo que pueda tirar al suelo a Tojomaru! Yo estaba enfermo... ¡envenenado! (CON DESPRECIO.) ¡El me capturó! (CON UN PIE PATEA AL DIPUTADO QUIEN RETROCEDE.) Lárgate, insecto, antes de que te aplaste!

DIPUTADO

(EN PROTESTA.) Su excelencia---

TAJOMARU

(AL MAGISTRADO.) ¿Es que tenemos que pasar todo el día oyendo esta mierda de lo gran héroe que es? ¿Usted quiere saber qué pasó? Se lo diré yo mismo.

DIPUTADO

Pero yo solo... (APARENTEMENTE EL MAGISTRADO LO HA DESPECHADO, Y EL DIPUTADO HACE UNA REVERENCIA.)... sí, su excelencia. Como usted desee. (TODAVIA INCLINADO DESAPARECE EN LA OSCURIDAD.)

TAJOMARU

Tajomaru tirado de un caballo--- ¡Ja! Era un buen caballo, aquel, fuerte y de paso seguro. Lo corrí demasiado todo el día. Pero hacía calor--- y a mí me dio sed. Cerca del paso de Ohsaka hay un riachuelo--- quizás usted la conozca-- el agua baja dulce desde las montañas. Pero no estaba dulce ese día. Algo debe haberla envenenado-- una serpiente muerta, quizás, en el manantial de arriba. Corrí a caballo por una hora más y entonces sentí que mi barriga empezaba a hincharse. Me dio un mareo. Yo no siento dolor como otros hombres pero esto... (SU CARA SE CONTRAE) Cerca de la desembocadura del río ya no podía aguantarlo más. Me bajé del caballo y me doblé sobre la arena y... (PAUSA.) ¡Y qué Tajomaru caerse de un caballo! Solo un tonto puede pensar en esa tontería. (EL MAGISTRADO SE DIRIGE A EL.)... ¿El hombre? ¿Que si yo lo maté? (SE ENCOGE DE HOMBROS.) Sé que me colgarán de un árbol en el campo de ejecución no importa lo que yo diga. Puedo ver que ustedes han decidido que ha llegado el momento para yo pagar por mis crímenes-- los que he cometido, los que ustedes piensan que he cometido y los que ustedes tienen miedo que yo cometa. ¿Por qué voy a mentir, entonces? (ROMPIENDO SUS AMARRAS EN UN GESTO DE FUERZA Y DESAFIO.) ¡Sí, fui yo, Tajomaru quién mató al hombre... ¿Por qué? (SONRÍE.) A causa de una pequeña brisa sí, han oído bien. Una pequeña brisa que corría a través de las hojas verdes. Si no hubiese sido por eso, el hombre nunca hubiera sido asesinado. (LAS LUCES COMIENZAN A BAJAR LENTAMENTE DE LA JEFATURA DE POLICIA Y COMIENZAN A SUBIR SOBRE EL SENDERO QUE CORTA EN RECODO CON EL BOSQUE.) Fue en el momento en que el sol de la tarde mortifica con sus rayos. Cuando está tan caliente, la quijada del hombre se estira, sus piernas se tornan pesadas... (BOSTEZA Y SE MUEVE PESADAMENTE DE LA CORTE HACIA EL BOSQUE.) Y cuando ya las piernas no aguantan a uno... (SE ACUESTA) queda sólo una cosa por hacer... (LAS LUCES HAN DESAPARECIDO DE LA ESTACION POLICIACA Y CAEN COMPLETAMENTE SOBRE EL BOSQUE. TAJOMARU SE DEJA CAER SOBRE LA YERBA. UNA LARGA PAUSA. ENTONCES DEL FONDO DEL BOSQUE, APARECEN EL ESPOSO Y LA ESPOSA. EL MARIDO VISTE LA ROPA DE UN GUERRERO SAMURAI CON UNA ESPADA DE EMPUÑADERA ELABORADA DE PLATA Y UNA ALJABA CON FLECHAS CRUZA SUS ESPALDAS. SUS MANOS, LAS

FORMA DE SU CABEZA Y SU COMPORTAMIENTO MUESTRAN SU CRIANZA Y POSICION CON LA VIRILIDAD DE ANIMAL GROSERO DEL BANDIDO. ARRASTRA UN PEQUEÑO CABALLO BLANCO SOBRE EL CUAL VIAJA LA ESPOSA. LA MUJER XXX VISTE KIMONO DE MATIZ BRILLANTE, RICO PERO APROPIADO PARA VIAJAR. SOBRE SU CABEZA UN SOMBRERO DE PAJA GRANDE DEL CUAL CUELGA UN LARGO VELO, MUY PARECIDO A UN MOSQUITERO, QUE OSCURECE SU CARA POR COMPLETO. EL MARIDO PERCATANDOSE DE LA PRESENCIA DE TAJOMARU, SE DETIENE SOSPECHOSAMENTE. TAJOMARU ABRE SUS OJOS CANSADOS Y SOÑOLIENTOS POR UN MOMENTO Y LOS VUELVE A CERRAR. EL MARIDO PROSIGUE, LLEVANDO AL CABALLO. CUANDO SE ACERCAN UN POCO MAS A TAJOMARU, UNA BRIZA CORRE ENTRE LAS HOJAS, VOLANDO EL VELO DE LA MUJER. TAJOMARU ABRE LOS OJOS EN EL PRECISO MOMENTO EN QUE EL VELO, AL VOLARSE LE DEJA VER LA CARA DE LA MUJER. SUS OJOS SE MANTIENEN ABIERTOS MIENTRAS LA PAREJA CONTINUA CRUZANDO EL ESCENARIO. POR UN SEGUNDO SE QUEDA ACOSTADO, TENSO, ENTONCES SE LEVANTA, VOLVIENDO PARA MIRARLOS. CUANDO YA ESTAN A PUNTO DE DESAPARECER, SALTA ABRUPTAMENTE A LA MISMA VEZ QUE COGE SU ESPADA QUE SE HAYA A SU LADO.) ¡Ey! (EL MARIDO SE VUELVE VOLTEANDO A SU VEZ EL CABALLO. MIRA A TAJOMARU Y LENTAMENTE LLEVA EL CABALLO HACIA EL Y SE DETIENE. TAJOMARU MIRA A LA MUJER, LUEGO AL HOMBRE. ENTONCES CAMINA ALREDEDOR DEL CABALLO. EL MARIDO LLEVA SU MANO LENTAMENTE A LA ESPADA. (BAJAN UN POCO LAS LUCES) TAJOMARA SE DA CUENTA DEL GESTO.)

Esa es una espada muy bonita. ¿Cabo de plata?

(EL MARIDO NO CONTESTA. TAJOMARU SE RIE Y SE METE SU ESPADA EN LA CORREA.)

¿Tienen sed?

(EL MARIDO LO OBSERVA SIN INMUTARSE. TAJOMARU SACA UN BOLSO DE AGUA DE SU CORREA Y SE LO OFRECE EN GESTO DE AMISTAD. EL MARIDO NO SE MUEVE. TAJOMARU SONRIE Y TOMA UN SORBO PARA DEMOSTRARLE QUE EL AGUA NO ESTA ENVENENADA.)

Ustedes no llevan agua y el próximo manantial queda a dos millas de aquí.

(EL MARIDO VACILA UN MOMENTO Y TOMA EL BOLSO DE AGUA. BEBE Y LUEGO SE LO DEVUELVE A TAJOMARU.)

¿Van para Kyoto?

- MARIDO Vamos de paso.
- TAJOMARU ¿Le gustan las espadas? (PAUSA.) Con empuñadera de plata como la suya... con cabos de oro... con piedras rojas, verdes? (PAUSA.) Existe una antigua tumba en la montaña. La encontré... y la abrí. Estaba llena de cosas como esas. A mí no me sirven para nada. Si a usted le interesan, puedo venderse las, baratas.
- MARIDO ¿Empuñaderas de oro?
- TAJOMARU Con piedras preciosas. Rojas, verdes--
- MARIDO (LO PIENSA UN MOMENTO.) No. (Y VA A SALIR.)
- TAJOMARU Está bien... se las venderé a cualquier otro.
- MARIDO ¿Dónde están?
- TAJOMARU Allí, en aquella próxima arboleda. Mire, detrás de los bambúes, donde están los cedros.
- MARIDO Espere. (LLEVA EL CABALLO ENTRE LOS ARBOLES. LUEGO VUELVE Y TAJOMARU LE HACE UN GESTO QUE EXPRESA "USTED PRIMERO". EL MARIDO EMPIEZA A CAMINAR Y TAJOMARU LO SIGUE. LUEGO SE DETIENE Y SE VUELVE. LAS LUCES COMIENZAN A BAJAR EN EL BOSQUE.)
- TAJOMARU Como dije... una pequeña brisa. Y ví la cara de una mujer. ¿O será una visión? (CAMINA HACIA LA JEFATURA DE POLICIA MIENTRAS LAS LUCES COMIENZAN A SUBIR.) Yo tenía que asegurarme. Desde ese primer momento, me había decidido poseerla. Aunque tuviera que matar al hombre. (PAUSA.) Para mí, matar no es una cosa de gran importancia. La sangre es fea para ustedes gente "caballerosa" quienes matan con palabras, con el poder y el dinero para su propio beneficio, a los que usted destruyen. Ellos no se retuercen, ni gritan, ni sangran-- se encuentran bien de salud. Pero es lo mismo-- (SE DETIENE A GESTO DEL MAGISTRADO.)... le estoy contando los hechos. ¿No dije que había matado hombre? Ustedes me preguntaron por qué. Yo mato para vivir, para comer, por placer. Cada vez que capturo una mujer, siempre tengo que matar al hombre. Pero esta vez... es gracioso--- esta vez yo no tenía intención de matarlo. Pensé que si podía poseer una mujer por una sola vez sin tener que matar al marido, sería... (PAUSA) Así que hice mi plan para sacarlo del medio y quedarme solo con la mujer. Fue fácil. El era codicioso, como son todos ellos. Fue conmigo al bambuál. Cuando llegamos allí, lo agarré por la espalda. El era un guerrero entrenado y fuerte-- lo tenía que agarrar por sorpresa. Luchó como un tigre atrapado. Pero yo lo amarré a la raíz de un bambú. (PAUSA.) Entonces pensé en la mujer (LAS LUCES COMIENZAN A SUBIR SOBRE EL BOSQUE) allí so

esperándolo a él. (PAUSA.) Y volví hacia ella.
(LAS LUCES SE APAGAN RAPIDO SOBRE LA JEFATURA Y SUBEN POR
COMPLETO SOBRE EL BOSQUE. TAJOMARU SE VIRA Y CORRE AL
BOSQUE Y SE ESCONDE DETRAS DE UN ARBUSTO. PAUSA. LA
MUJER SE HA APEADO DEL CABALLO Y ESTA CAMINANDO ENTRE LOS
ARBOLES CON EL VELO CUBRIENDOLE TODAVIA LA CARA. ESTA
ENSIMISMADA CON EL TRINAR DE UN PAJARO. EL PAJARO
GORJEA. LA MUJER CONTESTA IMITANDO EL SONIDO. CONTINUA
ESTE JUEGO. DE PRONTO SE VUELVE COMO SI SINTIERA
QUE ALGUIEN LA MIRA Y MIRA EL ARBUSTO. TAJOMARU SOR-
PRENDIDO SE LEVANTA Y SURGE ANTE ELLA.)

Su marido dijo que lo esperara aquí. El... él está
escogiendo lo que desea... (PAUSA.) Hay muchas cosas
y él quiere verlas todas. Espadas y... espejos. Le...
le tomará... (BRUSCAMENTE, ELLA SE LEVANTA EL VELO Y
LO MIRA. EL SE DETIENE AL VER SU CARA COMPLETO.
DELICADA, EXQUISITA) algún... rato... (PAUSA.)

ESPOSA

¿Qué ha hecho usted con mi marido?
(TAJOMARU NO CONTESTA. SUS OJOS LE BUSCAN DESESPERADA-
MENTE LA MIRADA. LUEGO CORRE POR FRENTE A EL EN LA
DIRECCION EN QUE DESAPARECIO EL MARIDO.)

TAJOMARU

Yo pude haberla detenido (LAS LUCES CAMBIAN MIENTRAS
EL SE MUEVE HACIA LA CORTE)
Pero esa mirada en su cara... los ojos grandes y espan-
tados, como los de un ciervo, los labios temblorosos
(PAUSA) me hicieron sentir celos. Celoso de que él
tuviera el poder de hacerla sentir así. De repente yo
quise que ella viera lo feo que se veía atado al árbol
débil, desamparado, ni aún ahora. De todos modos...
(LA LUZ COMIENZA A SUBIR SOBRE EL BOSQUE) la dejé ir
hacia él. Y la seguí... (SE VUELVE Y DESAPARECE
ENTRE LA SELVA. EL ESCENARIO GIRA Y NOS MUESTRA AHORA
OTRA PARTE DEL BOSQUE--EL CLARO EN EL BAMBUAL. CON
LAS MANOS ATADAS A SU ESPALDA, EL MARIDO ESTA AMARRADO
A UN TRONCO DE BAMBU, TRATANDO SIN RESULTADO DE ROMPER
SUS AMARRAS. HAY UN CRUJIDO EN LA MALEZA Y APARECE LA
ESPOSA, SU VELO SE HA PERDIDO EN EL CAMINO. BUSCA POR
ENTRE LOS ARBOLES Y DE PRONTO SE PARA EN SECO AL
ENCONTRAR A SU ESPOSO. AMBOS SE MIRAN FIJAMENTE.
APARECE TAJOMARU POR DETRAS DE LA ESPOSA. SE DETIENE
MIRANDOLOS CON UNA SONRISA ARROGANTE, DISFRUTANDO
CRUELMENTE EL EXITO DE SU PLAN. LA MUJER SE VUELVE
HACIA EL, LUEGO AL MARIDO Y COBRA CONSCIENCIA DE LO QUE
TODO SIGNIFICA. SACA UNA DAGA ESCONDIDA ENTRE SU BATA
Y SALTA CONTRA TAJOMARU. EL LA ELUDE MIENTRAS ELLA
LO PERSIGUE. TAJOMARU EMPIEZA A REIRSE, JUGANDO CON
ELLA, SIEMPRE PONIENDOSE FUERA DEL ALCANCE DEL ARMA.
DE REPENTE TOMANDOLA POR LA MUÑECA, TAJOMARU LOGRA
QUE ELLA SUELTE LA DAGA. ENTONCES LO AGARRA Y LA
ABRAZA BUSCANDO SU BOCA. EL MARIDO CIERRA LOS OJOS Y
VOLTEA LA CABEZA PARA NO MIRAR LO QUE SUCEDE. LA MUJER
LUCHA CONTRA LOS LABIOS DE TAJOMARU, ENTONCES POCO A

POCO VA CEDIENDO. LUEGO SUS MANOS SE MUEVE HACIA LA ESPALDA DE TAJOMARU PARA AMARRARLO EN UN ABRAZO. (APAGON. SE ESCUCHA LA RISA SARCASTICA DEL FABRICANTE DE PELUCAS EN LA OSCURIDAD. LAS LUCES SUBEN SOBRE EL PORTICO DE RASHOMON.)

PELUQUERO

¡Sí, así es Tajomaru! No cabe duda. Aún entre los bandidos es famoso por su lujuria. Hace sólo dos meses en el paso de la montaña detrás del templo Toribe, una dama de la corte fue asaltada con su madre y su hija. Tres frutas del mismo árbol. ¿A cuál ustedes creen que Tajomaru escogió? ¿La dama? ¿La hija? ¿La madre? (SE RIE GROTESCAMENTE.)
¿A cada una de las tres!

LEÑADOR

Tajomaru es un salvaje... una bestia salvaje!

PELUQUERO

Pero a las mujeres parece gustarle. Especialmente a las de alta cuna con sus aires de grandezas y sus ojos inclinados. Muestrenle un hombre lleno de sudor y sus lenguas crecen en la boca.

LEÑADOR

(CON CORAJE) ¿Es que no respeta usted a nadie? Hablando así delante del sacerdote!

PELUQUERO

El dijo que iba a enganchar los hábitos. Si va a unirse al resto de nosotros, es mejor que empiece a aprender el lenguaje.
(EL LEÑADOR SE ALEJA DE SU LADO.)
Está bien, cuéntame más. Tu historia me calienta más que este raquíptico fuego. (PAUSA.) ¿Qué más dijo Tajomaru?

LEÑADOR

¡Nada!

PELUQUERO

¿Nada? No lo creo. La mitad del placer de poseer una mujer es hablar de ello después. Vamos, él debe haber dicho "algo" más.
(AL SACERDOTE.) ¿No fue así?

SACERDOTE

Sí, dijo... más. El dijo-- que nunca quiso matarlo. (LAS LUCES SE EXTINGUEN SOBRE EL PORTICO Y SUBEN EN LA CORTE EN DONDE TAJOMARU APARECE DE LA OSCURIDAD PARA ENFRENTARSE AL NUEVO MAGISTRADO.)

TAJOMARU

Así fue como lo plané... sin matar... Como oye, sin matar al esposo. Lo único que yo quería era la mujer. (PAUSA.) Yo he tenido muchas mujeres. Cuando uno piensa en esto luego, no hay casi ninguna diferencia en entre unas y otras. Algunas se resisten, otras no. Pero ésta---- yo no sé---- yo estaba seguro que su cuerpo estaba ansioso, su boca caliente bajo la mía. Y sin embargo, cuando me levanté, ella se quedó tirada llorando--- (LAS LUCES HAN CAMBIADO AL BOSQUE. LA MUJER ESTA ACOSTADA EN LA TIERRA LLORANDO. EL ESPOSO ESTA SENTADO, OJOS CERRADOS, SU CARA ES UNA MUESTRA DE HUMILLACION Y DE IRA. TAJOMARU ESTA EN LA ESCENA. SE PA

se encoje más y más en las sombras a sus espaldas. Por fin luego de un intricado cambio de golpes, el esposo logra tumbarle la espada a Tajomar. De inmediato tira a cortarle la cabeza a Tajomara quien se baja pero cae en el suelo de espaldas. Con un grito de triunfo, el esposo extiende su sable al cuello de Tajamaru. En ese largo momento antes de la muerte, la punta de la espada se mueve más y más cerca a la garganta de Tajomara. Cuando aparentemente Tajamaru parece ceder, el esposo levanta la espada para dar el golpe final. Pero Tajomaru con astucia de animal, lo agarra por las piernas y lo tira al suelo. La espada escapa del puño del marido. Ambos luchan por alcanzar la espada detrás de unos arbustos. Tajomaru se levanta, pero el esposo lo tumba y se arrastra hacia la espada. Pero Tajomaru se recobra y corre y empuja al esposo entre los bambúes cuando éste está casi a punto de coger el sable. Jadeando, Tajomaru recoge el arma. La levanta en alto sobre su cabeza y la entierra para el fatal desenlace. Un grito que enfria los huesos y un movimiento detrás de la maleza de bambúes. Silencio. Tajomaru se yergue lentamente, tratando de tomar aliento y se queda quieto de pie, por un momento mirando al hombre muerto. Entonces vuelve al centro del claro, busca a la mujer con la mirada pero está no aparece por ningún lado. Se vuelve lentamente y va hacia la corte.)

Luchó bien.

(LAS LUCES DESAPARECEN DEL BOSQUE Y CAEN SOBRE LA JEFATURA DE POLICIA MIENTRAS TAJOMARU ENTRA, Y SE ENCARA AL MAGISTRADO)

Demasiado bien. Los guerreros entrenados deben luchar contra otros guerreros entrenados. En la jungla, ellos no tienen probabilidad. (PAUSA) Aún así él fue el único hombre que jamás cruzó espadas con Tajomaru. por mas de quince veces... La mujer? (PAUSA) ¿Cómo puedo saber? Debe haberse escapado, no estaba por ninguna parte. Encontré su caballo todavía pastando en la yerba, así que lo cojí. Y vendí su puñal por tragos. Muchos tragos - tenía una empuñadura de perlas. (SE RIE IRONICAMENTE ENTONCES, A UNA PREGUNTA DEL MAGISTRADO, NUEVE LA CABEZA) No, no la busqué. Debe haber sido su temperamento lo que me atrajo a mí. Pero ella era solo una mujer más, después de todo. (LAS LUCES SE OSCURECEN EN LAJEFATURA Y CAEN SOBRE EL PORTICO DE RASHOMON. LOS TRES HOMBRES SE ENCUENTRAN ACURRUCADOS ALREDEDOR DE LA FOGATA)

PELUQUERO

El no la buscó - (PAUSA) No me extraña. Uno de estos días la encontraran, boca abajo, en una zanja.

- LEÑADOR ¿Qué quiere decir?
- PELUQUERO ¿Qué es un asesinato más para un hombre como TAJOMARU.
- SACERDOTE No, él no la mató.
- LEÑADOR La mujer apareció en la corte.
- PELUQUERO ¿Apareció?
- LEÑADOR La policia la encontró- cerca de una capilla-
no muy lejos de allí. Se había escondido allí.
- PELUQUERO Bueno, no tendrá que esconderse más. Con la confesión
de Tajomaru y con la presencia de ella para acusarlo,
a él lo ahorcarán antes del amanecer. (SE OYE UN SONIDO
CASI HUMANO COMO UN GRAZNIDO)
- LEÑADOR ¿Qué fué ese ruido?
- PELUQUERO Los cuervos. Les encanta escuchar que van a ahorcar
a alguien. (SE RIE)
- SACERDOTE Pero la esposa - ella no lo acusó. Ella contó una
historia completamente diferente.
- PELUQUERO ¿Diferente? ¿Como puede ser diferente? Tajomaru
confesó, ¿no fué así?
- SACERDOTE Es raro, pero ami no se me pareció en nada a la
mujer que Tajomaru describió. Nada de mundana, de
vanidad, de temperamento. Observandola allí, yo
vi una cara tan delicada y vulnerable - los ojos,
como esos de un pájaro con una ala rota que uno
coge entre sus manos.
(MIENTRAS EL DESCRIBE LA ESPOSA, UN "SPOTLIGHT"
SURGE SOBRE LA CARA DE ELLA. LENTAMENTE LAS LUCES
DESAPARECEN DEL PORTICO DE RASHOMON Y LLENAN EL
RESTO DE LA JEFATURA POLICIACA. LA MUJER ESTA
SENTADA SOBRE LA ESTERA, SUS OJOS PERDIDOS EN EL
VACIO. ARRODILLADA A SU LADO ESTA UNA MUJER VIEJA,
QUIEN SE INCLINA ANTE EL MAGISTRADO)
- MADRE ...Si, su excelencia. Esta es mi hija, Kinume mi
única hija, mi pobre hija que me mira con los ojos
vacios - (PAUSA) lo puedo ver en su cara, usted está
sorprendido de ver una bella flor de loto brotar de
tan fangosa laguna. La diosa de la fertilidad fué
buena conmigo. Por siete años le rezé, siete años
estériles. Y en el octavo año, en el mes de los
cerezos en flor, nació Kinume. Como una flor de
cerezo, pequeña y delicada y fragante entre mis
brazos. (ORGULLOSA) Y así la mantuve siempre.
No como los otros niños con batitas baratas, sino
en un traje de mangas largas, multicolor, de la seda

más fina, su pelo siempre cogido con un peine de carey. Cada mañana, ella iba a la escuela para aprender a escribir, nunca tropezando o ensuciando sus delicadas manos, cargando sus libretas con tanta gracia que todos los ojos se volvían para mirarla
(EL MAGISTRADO LA SACA DE SU ENSUEÑO, ELLA SE INCLINA)

...Perdoneme, su excelencia, Pero, al ver de nuevo a mi hija, - yo - (ASIENTE) si, así es. El hombre muerto que yo ví fué a su esposo. Su nombre era Takehiko. Era samurai en el pueblo de Kofu, un hombre muy noble, muy rico. En su entierro, yo llevaré una jaula de pájaros y los dejaré libres para recordarle a todo el mundo de su misericordia y bondad. Estoy seguro que el no hizo nada para merecer tan horrible muerte. (MENEA LA CABEZA) ¡Horrible! Yo espero que se haga justicia con el villano que causó su muerte. Estos bandidos que rondan nuestras tierras y saltan sobre nosotros como bestias salvajes! (ESCUCHANDO) ...¿Cuándo su excelencia? Se casaron hace cuatro años. Fué una en grande la union de dos buenas familias. (CONFIDENTEMENTE) Solo tiene que mirarla para comprender que mi hija era bien pretendida. Tuvo muchas ofertas, todas de alto rango. Pero Takehiko era el más deseoso y el de más merito. Aún así, ella era muy orgullosa tuvo que persuadirla para que se casara con él.

ESPOSA

(ABRUPTAMENTE) ¿Es que no tienes verguenza? (PAUSA)
¿Estar ante la presencia de la muerte y todavía conservar tu vanidad?

MADRE

(AL MAGISTRADO) Debe usted perdonarla, su excelencia. Su mente todavía no está clara, el impacto de lo que le sucedió.

ESPOSA

(AL MAGISTRADO) Mi esposo era un samurai en Kofu. Y mi madre era una sirvienta en su casa.

MADRE

¿Que importa si me complace creer esas pequeñas fantasias? No le hago daño a nadie con eso.

ESPOSA

No es el momento para las fantasias, aún las mas pequeñas. (PAUSA) Ella era una buena sirvienta, de confianza. Eso es algo también de lo cual una debe sentirse orgullosa. Yo la ayudaba amenudo, sacaba el agua del pozo y la hervía con hojas de pino, y se la llevaba a élen un tazón de cristal a su recámara. Desde que yo era niña, aprendí a coser los hilos de oro de su bata con mi aguja y los conocía de memoria. Y con mis ojos yo lo observaba y lo amaba nunca pensando, nunca atreviendome a pensar que fuera posible. Pareía que él nunca me miraba, excepto como cuando una mira

através de una ventana sin ver nada. (PAUSA)
Entonces, un día (SU CARA REFLEJA LA MEMORIA)
yo me puse una flor en el pelo, una peonia roja.
El alargó su mano y la tocó. Yo recuerdo como
ardieron mis mejillas y se secó mi boca (TRATANDO
DE CONTENER LA LAGRIMAS) Yo traté de ser la esposa
que el deseaba, la esposa de un samurai. La ropa
que usaba, el la escogía. Aprendí a caminar, a
hablar a sostener la taza de arroz como él quería.
Me quedaba despierta a su lado, de noche, con
miedo a dormirme, y que al despertar encontrara
que todo era un sueño. (SUS LABIOS TIEMBLAN)
Un sueño - (SE LLEVA LAS MANOS A LA CARA SOLLOZANDO.
ENTONCES, COMO SI EL MAGISTRADO LE REPRIMIESE,
TRATA DE CONTROLARSE) ...Yo se, su excelencia.
Y trataré de hablar calmadamente. Trataré de recor-
darlo todo, como sucedió. (PAUSA) Cuando el bandido
hubo terminado conmigo, se paseó como un pavo real,
describiendo sus muchas conquistas, comparandome
con las otras en un lenguaje bajo y vil (MENEA LA
CABEZA) Para mi esposo, cuán terrible debe haber
sido - amarrado, sin poder hacer nada. Aún ahora,
yo puedo todavía oír la risa del bandido- (SE LLEVA
LAS MANOS A LOS OIDOS COMO PARA NO OIR LA RISA DE
TAJOMARU QUE NOS LLEGA DE LA OSCURIDAD) (CRUZA HACIA
EL CLARO DEL BOSQUE MIENTRAS LAS LUCES CAMBIAN DE LA
CORTE AL BOSQUE) Todavía puedo oír sus odiosas palabras
(EL MARIDO ESTA ATADO A LOS TRONCOS DE BAMBU SU
CARA TENSA Y PALIDA, SUS OJOS CERRADOS. TAJOMARU,
ESTA TOMANDO VINO DE UNA BOTA DE CUERO DE CABRA.
HA TOMADO LO SUFICIENTE PARA PONERSE BELICOSO,
ARROGANTE Y PELIGROSO. SE LIMPIA LA BOCA CON EL
ANTEBRAZO Y VA HACIA LA ESPOSA)

TAJOMARU

¡Mire - usted! ¿Sabe quién soy? ¡Tajomaru!
(ELLA NO REACCIONA) ¿No tiene oídos? Yo dije-
Tajomaru! ¿De donde viene usted que no ha oído
nunca hablar de Tajomaru? (SE RIE) Bueno, entonces
lo conoce ahora. (PAUSA) Puede hacer alarde de esto
cuando sea una vieja decrepita- que una vez usted
fué violada por el famoso Tajomaru, el hijo del
pescador quien es dueño y señor de estos bosques!!
(PAUSA) Y no me mire tan ultrajada. En toda su vida
tal vez sea la única cosa que recuerde. (VA HACIA
EL ESPOSO) ¿A usted le gustan las espadas, ah?
Con cabos de oro. Y joyas, rojas, verdes. ¿Su larga
gorda lengua le colgaba fuera de la boca, ¿no fué así?
(PAUSA) Bueno, Tajomaru siempre cumple una promesa.
¡Aquí tengo una espada para usted! (LEVANTA SU ESPADA
COMO SI LO FUERA A MATAR DE UN GOLPE)

ESPOSA

(CON UN GRITO) ¡No! (SE LEVANTA Y CORRE SALVAJEMENTE)

HACIA TAJOMARU. SE VUELVE, Y DIRIGE SU ESPADA HACIA ELLA. ELLA SE DETIENE, TAN CERCA DE EL COMO SE ATREVE" SUS OJOS SE FIJAN POR UN MOMENTO)

TAJOMARU ¿Por qué no? (CON HUMOR BRUTAL) Solo le estoy haciendo un favor matándolo.

ESPOSA (LLENA DE DESPRECIO) ¡Usted es un animal! (LA SONRISA SE BORRA DE LOS LABIOS DE LOS LABIOS DE TAJOMARU. CON RABIA, EXTIENDE LA ESPADA HACIA EL CORAZON DE ELLA. ES UN MOMENTO LARGO, PELIGROSO. ENTONCES, LENTAMENTE, SU MANO SE RELAJA, BAJA LA ESPADA)

TAJOMARU Sí, yo soy un animal. (PAUSA) Una pena que usted no lo sea. (ENTONCES, IMPREVISTO, SE VUELVE Y SE INTERNA EN EL BOSQUE. LUEGO DE UNA PAUSA LARGA, LA ESPOSA SE QUEDA DE PIE, CASI SIN CREER LO QUE HA SUCEDIDO)

ESPOSA Se ha ido- (CORRE RAPIDAMENTE AL ESPOSO Y LESACA LA ESPADA) ¡Se ha marchado y todavía estamos vivos! (DE REPENTE, COMIENZA A REIR Y A LLORAR HISTERICAMENTE Y CON DIFICULTAD SE COMPONE Y COMIENZA A DESATARLE LAS AMARRAS) Perdoname, es sólo porque estoy tan agradecida, (ELLA LE COGE UNA DE SUS MANOS ENTRE LAS SUYAS, Y SE LA LLEVA TIERNAMENTE A LA MEJILLA) Yo miraba tus manos que cortadas por la soga sangraban. Cuán horrible debe haber sido para ti, mi esposo, Pero quiero que sepas (PAUSA) que el no pudo hacerme daño, toda su rudeza, toda su brutalidad- porque sólo pensaba en nuestra vida juntos. El no podía ultrajar eso. (SE CUELGA DEL CUELLO DE EL) Yo lo olvidaré, amor mio. Te lo prometo. Y seguiremos juntos como si nada- (SE DETIENE CUANDO LO MIRA A LOS OJOS) ¿Por qué me miras así? (PAUSA) Tus ojos, (PAUSA) ¿Qué es lo que leo en ellos? (CON HORROR) ¡No, no puedes sentir eso! (SE CUBRE LA CARA CON LAS MANOS) ¡No te miraré! ¡No lo haré! (COMIENZA A LLORAR. EL ESPOSO LA SIGUE MIRANDO INMUTADO. ELLA RECOGE LA ESPADA Y SE LA EXTIENDE) ¡Aquí la tienes, cógela y mátame! Si es así como te sientes, ¡mátame! (ANGUSTIADA) ¡Matame! Pero no me mires con tanto rencor (EL NO COGE LA ESPADA) Ni aún eso. Tu eres cruel. (COMIENZA A SALIR Y ENTONCES SE VUELVE HACIA EL CONFUNDIDA, VACIA) Nunca estuve con un hombre que no fueras tú - nunca deseé ningún otro. Yo no pedí porque ésto me ocurriera a Mi - (EL SIGUE SIN DECIR NADA) ¿Qué es lo que quieres que yo haga? ¿Qué me vaya y no te vuelva a ver? ¿Adonde voy a ir? ¿Qué voy a hacer, sin ti? (SU ORGULLO SE ANTEPONE) Contéstame. ¿Soy tan baja que no puedes darme ni siquiera una palabra, como un hueso a un perro? (SU SILENCIO LA ENCIENDE MAS Y MAS

¡Contéstame! (PAUSA) Ya yo no soy la hija de la sirvienta de tu casa. ¡Yo soy tu esposa! ¡He compartido tu mesa y tu cama contigo! ¡Contéstame! (SUS OJOS SIGUEN DESPRECIANDOLA) ¡Contéstame! (HISTERICA) ¡Contéstame! ¡Contéstame!(BLACK OUT Y ESCUCHAMOS SU LLANTO EN LA OSCURIDAD. CUANDO LA LUZ SUBE SOBRE LA JEFATURA ELLA VUELVE COMO UNA SONAMBULA A LA LUZ)

MADRE

¿Perdón, su excelencia?... Sí, sí yo se lo preguntaré (A SU HIJA) Kinume, el juzgado quiere saber si tienes algo más que contar.

ESPOSA

(LEVANTANDO LA CABEZA PESADAMENTE) ¿Qué queda por contar? (PAUSA) Debo haberme desmayado. Cuando volví en sí, encontré a mi esposo muerto, la espada atravezada en su pecho. (BAJA LA CABEZA) Fué entonces cuando comprendí que yo lo había matado. Corrí entre los árboles, dentro y más adentro. Traté de ahogar mi imagen en el río. Pero aún el río me despreciaba. (MIRA AL MAGISTRADO) ¿Yo no puedo ser tan despreciable, o sí? (LA LUZ A IDO DISMINUYENDO HASTA SOLO QUEDAR SU CARA EN UN "SPOTLIGHT) ¿O sí? (LENTAMENTE EL "SPOTLIGHT" DESAPARECE COMPLETAMENTE D SU CARA)

TELON

A C T O S E G U N D O

Música. El tiempo es el mismo que sigue la terminación del Acto I. Cuando las luces suben lentamente sobre el pórtico de Rashomon, todavía está lloviendo. El Sacerdote, el leñador y el fabricante de pelucas están en las mismas posiciones en que los vimos por última vez. El sacerdote y el leñador están obviamente conmovidos por el recuento de la historia por la esposa. El fabricante de pelucas, sin embargo, no está impresionado.

PELUQUERO (IMITANDO LAS ULTIMAS PALABRAS DE LA ESPOSA)
Yo no puedo ser tan despreciable, ¿o sí? ¿o sí?

SACERDOTE Su rostro es tan difícil de olvidar.

PELUQUERO ¡Ah! (GESTO) Y - sus labios temblaban, y lloró. Las lágrimas son siempre el arma de las mujeres contra los hombres. Y nosotros tan idiotas le creemos siempre.

SACERDOTE ¿Pero por qué? ¿Por qué habría de empezar ella un crimen que no cometió?

PELUQUERO ¿Quién sabe por qué las mujeres hacen las cosas? Sus mentes funcionan en forma desviada. Para ganarse lástima, quizás. ¿Ven cómo sus corazones sangran por ella? Ella confiesa un asesinato, pero, usted no puede olvidar su cara. Es tan pálida y llorosa y honesta. Y la honestidad es una gran virtud-- ¿cómo usted cree que se puede ahorcar a una mujer virtuosa?

LEÑADOR (AL SACERDOTE) No permita que le moleste. El solo, sólo le está tirando una carnada.

SACERDOTE ¿Qué importa? (PAUSA) Algunas cosas de las que él dice son ciertas. ¿Cómo podemos creer en la historia de la esposa-- después de haber oído a la medium?

PELUQUERO ¿La medium?

LEÑADOR (ASINTIENDO) Trajeron a una medium a la corte.

SACERDOTE Para evocar el espíritu del hombre asesinado.

PELUQUERO ¡Así que el marido habló del más allá!
(INTERESADO) ¿Y qué dijo? (PAUSA.) ¿Cuál es la diferencia, entonces, de lo que dijeron los otros?

SACERDOTE

(PARA SI MISMO) La angustia de la esposa, ¿cómo puede ser falsa? (PAUSA) Y Tajomaru, tan desdeñoso de la horca. ¿Por qué habría de mentir-- un hombre condenado a muerte?

PELUQUERO

Y sin embargo, si hay alguna pequeña razón para un hombre mentir cuando se enfrenta a la muerte, ¿cuánto menos, cuándo está muerto? (COMIENZA A OIR EL SONIDO DE CASCABELES QUE SE MUEVEN EN UN RITMO ESPELUZANTE.) El hombre muerto, ¿qué fue lo que dijo? (LAS LUCES COMIENZAN A APAGARSE SOBRE RASHOMON Y SURGEN SOBRE LA JEFATURA POLICIAL.) LA MEDIUM, de pelo negro desarreglado QUE CAE SOBRE SU CARA, AGARRA ENTRE SUS MANOS UNA VARA DE ADIVINAR CON UN MONTON DE CASCABELES EN LA PUNTA LA CUAL BATE EN EL AIRE CON GRAN FERVOR. SUS OJOS ESTAN CERRADOS, SU CARA POSEIDA, SU RESPIRACION JADEANTE-- EL CAER EN UN TRANCE COMO UN BALLET FANTASTICO. MENEANDOSE, TORCIENDOSE, LUCHA POR ESTABLECER CONTACTO CON EL HOMBRE MUERTO. CUANDO LO LOGRA, LA VARA CAE DE SUS MANOS Y ELLA CAE AL SUELO. LA VOZ DEL ALMA DEL ESPOSO, SONORAMENTE HUECA EN SU PASADIZO DEL OTRO MUNDO, SE OYE COMO SI EMANA DE LA TORTURADA BOCA, AUNQUE LOS LABIOS SOLO SE ABREN Y CIERRAN VACIAMENTE.)

VOZ

Me encuentro en la oscuridad ahora, en el vacío, turbulento abismo de la oscuridad. ¡Mi maldición para ustedes! ¡Mi maldición para tí quien me arro- jaste a este negro infierno! (MUSICA. CUANDO LA MEDIUM ALZA SU CARA CONTORCIONADA, EL QUEJIDO AGONICO DEL ESPOSO SALE DE SUS LABIOS. PAUSA. ELLA TRATA DE COGER ALIENTO, LO CONSIGUE Y LA VOZ CONTINUA.)

VOZ

Yo se lo diré, quiero que todos sepan, cómo fue que sucedió. (LA MEDIUM SE QUEDA EN EL TRANCE.) El bandido, luego de atacar a mi esposa, se sentó a su lado, sobre las hojas secas del bambú. (LA LUZ BAJA HASTA DEJAR SOLO LA CARA DE LA MEDIUM Y COMIENZA A SUBIR SOBRE EL BOSQUE.) El le habló con una lengua de serpiente, como un hombre que conoce de mujeres. Y de vez en cuando la tocaba.

TAJOMARU

(SU MANO SE MUEVE A ACARICIARLE EL PELO.) Brilla, tu pelo, como el río bajo la luna del verano. Yo duermo allí a veces, cuando hace calor, cuando la arena del río todavía está tibia por el sol del día, tan tibia que el cuerpo no necesita ropa.

Y el perfume penetrante de las flores nocturnas hace que uno sueñe cosas salvajes, y uno se despierta, temblando de deseo-- (LA MUJER NO DA NINGUN INDICIO DE QUE LO OYE.) ¿Pero qué sabes tú de cosas como esas, encerrada en una caja de bambú en la ciudad, amarrada a un hombre de seda? (VA AL MARIDO.) ¡El guerrero Samurai! La orgullosa sangre de sus antepasados se ha agitado con esa vida tan fácil que has llevado. ¿Pueden esas manos finas rozar tu piel cuando te abrazan? ¿O esa boca cuidadosa, puede conquistar la tuya? (VUELVE HACIA ELLA.) Esos hombres están hechos para mujeres que tienen la sangre de hielo. (MAS CERCA AUN) Pero tú . . . no eres esa clase de mujer. Eso yo lo adiviné cuando el viento sopló y ví tu cara por primera vez, la suave piel negada por esos labios, llenos y prometedores. Y ahora que los he probado-- (LA MUJER LEVANTA LA CABEZA. SONROJADA, LABIOS ENTREABIERTOS, MIRA A TAJOMARU.)

VOZ

Mi esposa, mi amorosa, gentil y abnegada esposa, nunca en nuestra vida matrimonial ví su cara así. ¡Nunca- nunca! (CON UN GEMIDO, LA ESPOSA PONE SU MANO SOBRE EL PECHO DESNUDO DE TAJOMARU, ENTONCES SUS LABIOS--LENTAMENTE LOS MUEVE HASTA DAR CON LOS DE EL. EL LA AGARRA ENTRE SUS BRAZOS Y SE ABRAZAN FEBRILMENTE, APASIONADAMENTE. EL ESPOSO CIERRA LOS OJOS ANTE LA ESCENA.)

ESPOSA

¡Llévame! ¡Llévame contigo! (TAJOMARU SONRIE Y LA CARGA EN BRAZOS PARA SUBIR.) ¡Espera! (EL SE DETIENE.) Mientras él viva, siempre seré su esposa. Nunca podría pertenecerte del todo. (FRIAMENTE.) ¡Mátalo! (PAUSA.) ¡Mátalo! ¡Mátalo!

VOZ

Todavía esas palabras rugen a mi alrededor como una tormenta, arrastrando más abajo, y abajo a este agujero sin final. ¿Es que esa maldición-- esas palabras viles han salido alguna vez de la boca de un ser humano? Aún el bandido-- esa bestia salvaje del bosque-- aún él se sobrecogió. (PAUSA.) El la miró, y algo sucedió en su cara-- algo que le hacía cambiar, alguna honda repulsión contra el animal femenino que se alimenta de su macho. (TAJOMARU LA AGARRA POR EL CUELLO Y LA TIRA AL SUELO. ELLA TRATA DE ARRASTRARSE FUERA DE SU ALCANCE, PERO EL SE LO IMPIDE.)

TAJOMARU

(AL ESPOSO.) ¿Qué usted quiere que yo haga con ella? ¿Le arrancó el corazón y lo cortó en pedacitos? ¿O la dejo ir? (PAUSA.) Lo que usted diga- yo

lo haré. (PAUSA.) Vamos, dígame. Depende de usted. (LA MUJER SE LEVANTA Y CORRE PARA SALVAR SU VIDA ENTRE LOS ARBOLES. TAJOMARU SE VIRA PARA SEGUIRLA. PERO SE DETIENE AL FINAL DEL CLARO MIENTRAS LOS GRITOS DE ELLA VAN DESAPARECIENDO ENTRE EL BOSQUE.) Díje que se largue. Sus gritos van a atraer a alguien de la carretera. (PAUSA.) Que el diablo cargue con ustedes dos-- mejor es que yo me preocupe por mí. (VA A IRSE PERO SE VUELVE PARA DESATAR LAS AMARRAS DEL ESPOSO.) Los dos estamos mucho mejor sin ella. (SALE.)

VOZ

Todo quedó en silencio. Por largo tiempo. Entonces oí a sollozar a alguien. Alguien sollozando, ¿quién podía ser? (LOS OJOS DEL ESPOSO ESTAN LLENOS DE LAGRIMAS. DE REPENTE SE HECHA HACIA EL FRENTE, ESCONDIENDO SU CARA, SUS SOLLOZOS SORDOS,-- UN HOMBRE CUYA VIDA TODA, SUS ESPERANZAS, SU ORGULLO SE HA PERDIDO. SE LEVANTA Y TRATA DE CONTROLARSE. CUANDO POR FIN LEVANTA SU CABEZA, SU CARA ES DE NUEVO IMPASIVA, ENEXCRUTABLE. SACA SU ESPADA, LA MIRA CON SILENCIOSA RESOLUCION. CUANDO LA LEVANTA SOBRE SU PECHO, LAS LUCES EN EL BOSQUE SE APAGAN. SIMULTANEAMENTE LAS LUCES SUBEN A LA CORTE Y LA MEDIUM GRITA CON CONVULSIONES Y HACE EL GESTO COMO DE ENTERRARSE LA ESPADA, Y SU CARA SE CONTRAE.)

Un coágulo de sangre subió hasta mi boca, pero no sentí ningún dolor. Sólo un frío que entumecía mis dedos-- y una niebla fina que envolvía todo a mi alrededor. Todo estaba en silencio. Ni un trinar de pájaros en el cielo, no se movía ni una hoja. Sólo una luz tenue y solitaria se colaba en el claro y en la montaña. En esta soledad, me acosté calladamente. Poco a poco la luz fue haciéndose más debil, hasta los bambues y los cedros se perdieron de vista. Entonces alguien pareció acercarse suavemente. ¿Quién? Yo traté de ver, pero la oscuridad era demasiado densa. Alguien-- la mano de ese alguien-- agarró la espada de mi pecho y la sacó suavemente. El coágulo de sangre en mi boca subió hasta dejarme sin respiración-- y me enterré, abajo, abajo entre los abismos... hacia un espacio vacío y oscuro...

LEÑADOR

(SU VOZ DE LA OSCURIDAD.) ¡Es una mentira! ¡Mentira! (SUENA UN RAYO Y LAS LUCES ILUMINAN RAPIDAMENTE EL PORTICO DE RASHOMON.) ¡Todo su historia es una mentira! ¡El no se mató! El fue-- (SE DETIENE CUANDO SE DA CUENTA DE LO QUE ESTA DICRIENDO.)

- PELUQUERO ¿El fue---qué? (PAUSA.) ¿Por qué está sudando así?
(PAUSA) ¿Podría ser que guardas algún pequeño
detalle que no has compartido con nosotros?
- LEÑADOR No. Yo... yo no sé nada.
- PELUQUERO (SONRIENDO.) Sólo que el muerto mintió. Solo eso.
- LEÑADOR Yo no sé... quizás él no mintió...
- SACERDOTE (A L LEÑADOR) Eres tú quien está mintiendo.
- LEÑADOR Yo juro.
- SACERDOTE Tú juras con mucha facilidad. Ahora... y hoy en la
corte (DANDOSE CUENTA.) Pero si usted no encontró
un hombre muerto... usted lo vió vivo... y al
bandido y a la mujer.
- PELUQUERO ¿El debe haberlo visto todo!
- SACERDOTE ¿Por qué? ¿Por qué no se lo dijo a ellos ayer en
la corte? (PAUSA.)
- LEÑADOR Yo soy... un hombre pobre...
- SACERDOTE ¿Es la verdad un lujo de los ricos?
- LEÑADOR Yo... no quería comprometerme.
- SACERDOTE ¿Comprometerse? Pero si usted está comprometido!
Si por su conciencia o por amor a la verdad, entonces
por puro egoísmo. Cada vez que la justicia falla,
eres tú quien grita por misericordia, quien se pudre
en cada cárcel, quién cuelga de cada soga! ¿Qué
clase de tonto eres que pudiendo desamarrar toda
esta red de deshonor y engaño, no has hablado?
Cualquiera que fueran sus motivaciones, uno de los
tres, por lo menos uno de ellos, estaba diciendo la
verdad! (SE OYE UN TRUENO PROLONGADO.)
- LEÑADOR No.
- PELUQUERO ¿No?
- SACERDOTE ¿Qué quieres decir?
- LEÑADOR (PAUSA.) Ninguna de sus historias era cierta.
Mintieron--todos ellos. (EL SACERDOTE SE LE QUEDA

MIRANDO, PETRIFICADO. EL FABRICANTE DE PELUCAS MIRA A UNO Y AL OTRO, ENTONCES COMIENZA A REIRSE, AUMENTANDO SU RISA.)

PELUQUERO

¡Oh mis costillas! Esa es una de las mejores cogidas de pendejo que me han dado a mí desde que me parió mi madre. (PAUSA.) La forma en que estaba sentado allí todo este tiempo con una cara tan pálida como la luna...-

LEÑADOR

Ya se lo dije- yo- no quería.

PELUQUERO

Dílo. Tu no querías comprometerte.

LEÑADOR

Yo estaba equivocado.

PELUQUERO

¿Por qué? Lo primero que pensaste fue salvar tu propio pellejo-- no hay nada malo con eso. En cuanto a la justicia, fallará siempre no importa lo que hagas. Así que confía en tu propio juicio y quédate fuera de todo esto.

SACERDOTE

¡Déjalo quieto!

PELUQUERO

¿Y qué tiene usted para ofrecerle que sea mejor? ¿Se ha podrido alguna vez en una de esas prisiones- o ha sentido la punta fría de la espada de un policía en su garganta? Sí, valor es una palabra muy fácil-- en el santuario del jardín del templo.

SACERDOTE

¡Yo no deseo ningún santuario!

PELUQUERO

¿Qué quiere usted? (PAUSA.) Usted no puede ni mirar la cara sucia del mundo en que vive sin querer hecharse a correr/ O aceptar una cosa tan común que tres personas hayan mentido ayer en la corte. (PAUSA.) Yo lo sé... no es agradable, cuando uno está durmiendo, que le patéen la almohada a uno de debajo de la cabeza.

SACERDOTE

Debe haber habido alguna razón...

PELUQUERO

Pero es tan sencillo. Cada cual cuenta lo que quiere que el mundo crea.

SACERDOTE

No. Tiene que haber una mejor contestación.

PELUQUERO

(MENEANDO LA CABEZA.) Todavía está esperando por algún milagro del cielo que cambie la peste en incienso. (ENTONCES.) Usted estaba huyendo, hombre santo. Bueno, pues siga huyendo, se lo digo. No espere un milagro.

- SACERDOTE (PAUSA.) Tal vez el milagro está aquí ahora.
(PAUSA.) Tal vez sea usted.
- PELUQUERO ¿Yo?
- SACERDOTE La lluvia... deteniéndonos aquí en el Pórtico de Rashomon. Forzándonos a contar de nuevo---a usted--- la horrible historia completa. Y de su desfachatez y burla, descubrir la verdad (PAUSA.) por fin.
- PELUQUERO ¡Por fin! ¡La palabra divina! (SE RIE SARDONICAMENTE.) Este es tu momento, mi amigo. ¡La mano de Buda guía sus labios!
- LEÑADOR No, yo...
- PELUQUERO ¡Hable de una vez! Uno no le da la espalda a los designios del cielo. (PAUSA.)
- SACERDOTE Nunca tengas miedo de decir la verdad.
- LEÑADOR (LUEGO DE UNA PAUSA.) Está bien... se los contaré.
- PELUQUERO Aaaah...
- LEÑADOR Yo iba por entre los árboles, y... encontré este sombrero de mujer...
- PELUQUERO Un sombrero de paja con el velo... ya lo sabemos.
¿Y después?
- LEÑADOR Después... oí algo. Así que me acerqué más y miré escondido tras unos arbustos. El marido todavía estaba vivo. Estaba atado a un tocón de un árbol.
- 7
- PELUQUERO ¿Y la esposa?
- LEÑADOR Ella estaba... arreglándose el pelo.
- PELUQUERO ¿Arreglándose el pelo? --Por supuesto. ¿Qué otra cosa podría estar haciendo una mujer? ¿Y Tajomaru?
- LEÑADOR El estaba... de rodillas.
- PELUQUERO ¿De rodillas? (EL LEÑADOR ASIENTE.) ¡Oh, yo voy a disfrutar esta historia! ¡Tajomaru el Terrible de rodillas! (SONRIE, GOZANDOLO. CUANDO HACE ESTO LA LUZ BAJA EN EL PORTICO DE RASHOMON Y CAEN SOBRE EL BOSQUE.)

- TAJOMARU Por favor. (PAUSA.) Lo siento. (PAUSA.) ¿Cuántas veces tengo que decirlo? Lo siento. Lo siento. (PAUSA.) ¿Es que no entiendes? Toda mi vida- aquí-- (SE GOLPEA LAS SIENES.) he llevado a alguien como tú. Cuando yo era un niño, me quedaba mirando a las grandes damas que pasaban en sus carruajes. Una vez, una de ellas, dejó caer su abanico y yo se lo recogí. Su mano era como un juguete--- con las uñas esmaltadas--- como las tuyas... (LE TOCA LA MANO REVERENTEMENTE. ELLA LA RETIRA.) Mira..., yo, Tajomaru, conocido y temido a través de la mitad del país. Estoy arrodillado ante tí, te estoy suplicando. Por favor, vente conmigo.
- ESPOSA Déjeme quieta.
- TAJOMARU (ELLA SIGUE ARREGLÁNDOSE EL PELO, EL SE LEVANTA FRUSTRADO.) ¿Qué es? ¿Qué soy un bandido? Está bien... lo abandonaré todo por tí. (PAUSA.) Lo prometo. Y yo siempre cumplo lo que prometo. Pregúntale a cualquier mendigo o ladrón y ellos te dirán-- Tajomaru siempre cumple lo que promete.
- ESPOSA (DESINTERESADA.) Váyase.
- TAJOMARU (AUN MAS DESESPERADO.) ¿Es dinero? Tengo montones de dinero, escondidos en distintas partes del bosque. Solo ven conmigo y te enseñaré cosas que harán agua tu boca--- sedas, jades, marfiles, joyas! (HA DEJADO DE ARREGLARSE EL PELO Y ESTA ESCUCHANDO.) Recuerdo tres años atrás cuando la hija de Lord Uji desapareció en la carretera con toda su dote? (ELLA VUELVE LA CABEZA LENTAMENTE.) Hay una esmeralda del grande de mi puño. (SACA SU PUÑO --ella lo mira con los ojos bien abiertos, EMBELEZADA.) Puedo ver como se vería, ahí, en tu cuello-- (LA ESMERALDA SE MUEVE, HACIA EL HUECO DE SU CUELLO. CUANDO LLEGA ALLI, SE VUELVE PUÑO DE NUEVO.)
- ESPOSA (HECHÁNDOSE A UN LADO.) ¡No me toque!
- TAJOMARU (SORPRENDIDO.) ¡Qué idiota! Como iba a esperar que una dama como usted se ensuciara con dinero y joyas robadas. (SE PASEA DE UN LADO A OTRO, TIENE QUE TOMAR UNA DECISION. LUCHA CONTRA ESTA--PERO AL FINAL SE SOMETE INEVITABLEMENTE A SU DECISION.) Está bien---entonces, si eso es lo que usted quiere, lo haré. Me iré a trabajar! (PAUSA.) Sí, por los dientes del dragón, conseguiré una carreta y la arrastraré a través de las calles. Sudaré, me saldrán cayos, -pero te haré feliz, si tu quieres ser mi mujer.

- ESPOSA (LO MIRA DESDEÑOSAMENTE. LEVANTÁNDOSE, SE ARREGLA LOS PLIEGUES DEL KIMONO.) ¿Cómo se atreve a sugerirme una cosa semejante?
- TAJOMARU ¿Cómo? (VA A ELLA DE RODIL LAS) Porque la deseo demasiado, yo-- (TRATA DE AGARRARLA.) Déjame besarte otra vez-- déjame demostrarte!
- ESPOSA (LUCHANDO CONTRA SUS LABIOS.) No, no lo haga, no. (DE REPENTE ELLA LE DA UN EMPUJON, EL FALSEA DESPREVENIDO, SU MANO QUE AGARRABA EL KIMONO ACCIDENTALMENTE LO ROMPE. ELLA MIRA AL FEO DESGARRE, HORRORIZADA.) ¡Mi Kimono!
- TAJOMARU Yo le compraré uno nuevo.
- ESPOSA ¡Mire lo que ha hecho!
- TAJOMARU ¡Yo le compraré diez Kimonos!
- TAJOMARU (REVENTANDO.) ¡Al infierno con su Kimono! (ELLA LO MIRA, SORPRENDIDO.) Sí, eso fue lo que dije--- al infierno con el maldito kimono! (DA UN PASO HACIA ELLA.) Yo le voy a pegar --la mataré-- si no hace lo que yo le digo!
- ESPOSA ¡Usted no se atreverá! (ENTONCES, ESPERANZADA.) ¿Se atreverá? (EL SACA SU ESPADA AMENAZANTE. LAS MEJILLAS DE LA ESPOSA SE ENCIENDEN CON EXCITANTE PLACER Y SUS OJOS ESTUDIAN ESTE FUERTE, ANIMAL VORAZ QUE TIENE FRENTE A ELLA. ENTONCES, SACA SU ABANICO DE LA FAJA. SE LO LLEVA A LA CARA, SUS OJOS SOBRE EL MISMO---FEMENINA, PROVOCATIVA POR PRIMERA VEZ.)
Lo que pides es irrazonable. ¿Cómo puedo hacer lo que pides?
- TAJOMARU Huh?
- ESPOSA El deber de una mujer es para con su esposo.
- TAJOMARU Oh. (CRUZA HACIA EL ESPOSO.) Está bien, lo mataré entonces. (LEVANTA LA ESPADA PARA MATARLO.)
- ESPOSA ¡No... no lo haga!
- TAJOMARU Es la forma más fácil.
- ESPOSA A una dama no se le conquista de la "forma más fácil". Ella solo valora al hombre que está dispuesto a pelear por ella.

- TAJOMARU (PAUSA.) ¿Pelear? Quiere decir... ¿un duelo?
(LA ESPOSA CORRE HACIA EL ESPOSO Y CORTA SUS AMARRAS CON SU DAGA.) Espere.... no! ¿Qué está usted haciendo? Yo no deseo jugar a un duelo con un samurai.
- ESPOSA (SE SEPARA.) Ahora, todo queda de parte de ustedes dos. (ELLA OBSERVA EXPECTANTE MIENTRAS EL ESPOSO SE QUITA LA SOGA QUE LO AMARRABA Y LA MORDAZA DE SU BOCA. TAJOMARU AGARRA SU ESPADA PARA DEFENDERSE, DANDO UNOS PASOS HACIA ATRAS.)
- ESPOSO (SE PONE DE PIE.) Puede guardar esa espada.
(PAUSA.) No se apure, yo no voy a cortarlo en pedazos.
- TAJOMARU ¿Cortarme a mí?
- ESPOSO No tengo la menor intención de entrar en un duelo con usted. La espada de un samurai se reserva para causas más nobles. Es un arma de honor.
- ESPOSA ¿Y qué pasa con mi hogar?
- ESPOSO Tú ni siquiera sabes lo que quiere decir esa palabra.
- ESPOSA Pero--- yo acabo de ser ultrajada!
- ESPOSO ¡Ja!
- ESPOSA Luche... fuí tomada por sorpresa...
- ESPOSO Mi querida esposa, yo estaba amordazado, pero no estaba ciego.
- ESPOSA Yo no podía hacer nada.
- ESPOSO Naturalmente, siendo lo que eres.
- ESPOSA ¿Qué quieres decir por... lo que soy?
- ESPOSO Tú acabas de cortar mis amarras con tu daga. ¿Por qué no te las enterraste en el cuello? Eso es lo que una mujer de verdadera nobleza hubiese hecho, para limpiar su desgracia.
- ESPOSA Ya veo. Eso es lo que una mujer de nobleza hubiera hecho. Pero, yo, siendo lo que soy...
- ESPOSO Lo que eres y lo que serás siempre... la hija de una sirvienta... una perdida!

- ESPOSA Así que esa es mi recompensa... por toda mi fiel devoción!
- TAJOMARU (SORPRENDIDO.) ¿La hija de una sirvienta?
- ESPOSO (CON RISA HIRIENTE.) ¡Devoción! ¿Tú crees que yo soy un niño? Todas esas sonrisas a cualquier hombre que se cruzaba a tu paso. No fuiste ni lo suficientemente hábil para esconderlas detrás de tu amánico. Y los pequeños suspiros en nuestro jardín... los susurros detrás de los biombos...
- ESPOSA (HERIDA.) ¿Qué susurros?
- ESPOSO Oh, puedes dejar de representar el papel de dama ahora. Soy tu esposo, ¿recuerdas? Yo sé de donde saliste y sé lo que eres. Y todo este tiempo he tratado de ignorarlo, supongo, que para mantener las apariencias.
- ESPOSA ¡Apariencias! ¡Apariencias! Eso es todo lo que te ha preocupado siempre; guardar las apariencias.
- ESPOSO Debí haberlo pensado mejor antes de casarme contigo.
- ESPOSA ¡Bruto!...orgullosos!
- TAJOMARU ¡Oh, cállense, ambos! (PAUSA.) ¿Cómo empezó todo esto? (RECORDANDO.) Esa brisa. (GUARDANDO SU ESPADA.) Vamos a olvidarlo todo. (VA A IRSE PERO LA ESPOSA CORRE TRAS EL.)
- ESPOSA ¡Espera... no te vayas! ¿Cómo podemos olvidarlo?
- TAJOMARU Ya yo lo he olvidado. (VA A SALIR DE NUEVO PERO LA ESPOSA LO AGARRA POR EL BRAZO.)
- ESPOSA No puedes dejarnos ahora así... no puedes!
- TAJOMARU ¡Deje de seguirme! Yo odio que me sigan.
- ESPOSO ¡Déjalo quieto! ¿Es que no te has rebajado ya lo suficiente? (LOS DOS HOMBRES SE VAN EN DIRECCIONES OPUESTAS. ELLA COMIENZA A LLORAR.)
¡Oh, deja de lloriquear ya.
- TAJOMARU Las mujeres siempre lloran.
- ESPOSO Ella está malgastando todas esas lágrimas conmigo. Tal vez piense que lo podría engañar a usted.
- TAJOMARU ¿A mí? Ya no.

- ESPOSO Fue su cara la que me atrapó. Pensé que podía hacer algo de ella, pero...
- TAJOMARU Bueno... siempre le queda la alternativa de mandarla otra vez a la cocina.
- ESPOSA ¡Cocina! (PAUSA.) ¡La hija de una cocinera! Sí, eso es lo que soy! Pero hay algo que uno aprende en la cocina, a reconocer el olor de la basura.
- ESPOSO Aguanta tu lengua.
- ESPOSA (AL ESPOSO.) ¡Mi querido, galante esposo! ¡Toda esa noble retórica sobre tu noble espada! Todo el mundo sabe que un samurai tiene el derecho a destruir a cualquiera por la más sencilla ofensa. ¿Y qué es lo que este hombre te ha hecho a tí? Te ha vencido, amarrado y amordazado, violó a tu esposa ante tus propios ojos! ¿Y tu respuesta ante todo esto? ¡Te yergues orgulloso y me ordenas que atraviese mi garganta con una daga! (PAUSA.) Pensé que te daba una última oportunidad para probar que eres un hombre. Pero debí haberlo pensado mejor. Yo he vivido contigo, he dormido contigo, te he sentido temblar en la noche y he acunado tu cabeza mientras vomitabas antes de salir a una batalla en glorioso esplendor. Sí, ambos sabemos porque no pelearas. Tú eres un cobarde... cobarde..... cobarde!
- TAJOMARU ¡Basta!
- ESPOSA ¿Qué basta? (SE VUELVE A EL.) ¿Quién dice que basta?
- TAJOMARU ¡Tajomaru!
- ESPOSA ¡Ah, sí.....Tajomaru el Terrible.... (SE LE ACERCA) Por años, me emocioné con las historias de sus escapadas románticas, su arrojo, su fuerza salvaje. (PAUSA.) Y por un momento, pensé que podía ser cierto. Yo esperaba que fueses el que me pegara, el que peleara por mí, arrancarme de ésta estúpida vida que he estado viviendo. Pero no... (SE LE ACERCA AUN MAS.) Tú estabas listo para asesinar a mi marido cuando estaba atado y amordazado. Pero cuando lo desaté tu hirviente dpasión n por mí desapareció... y ya no puedes esperar a desaparecerte lo más rápido posible. Tú no eres mejor que él... sólo una pequeña barata imitación de tí mismo, una reputación sin un cuerpo... un nadie!

(TAJOMARU HERIDO EN SU ORGULLO SACA FEROSAMENTE SU ESPADA Y SE VIRA HACIA EL MARIDO. LA ESPOSA TAMBIEN SE VUELVE HACIA EL ESPOSO. MOMENTO DE EXPECTACION.)

ESPOSO

(QUIEN LO HA ESTADO REGISTRANDO TODO EL MOMENTO.)
Vomité, sí que vomité!

(SE VUELVE HACIA TAJOMARU Y SACA SU ESPADA CORTANDO EL AIRE CON GRAN ESTILO. LA ESPOSA SONRIE CON SATISFACCION DE TRIUNFO, MIENTRAS LOS DOS HOMBRES ASUMEN SU POSICION DE "EN GUARDIA". LOS GRITOS Y CORTES LLENAN EL AIRE. COMIENZA LA LUCHA ENTRE LOS DOS HOMBRES. DESPUES DE UN MOMENTO TAJOMARU SE DETIENE, UN POCO FASTIDIADO, BAJA LA ESPADA.)

TAJOMARU

Bueno, ¿por qué no ataca?

ESPOSO

¿Y por qué no usted? (TAJOMARU SE LIMPIA EL SUDOR CON LA MANGA DE LA CAMISA. Y LUEGO, RAPIDO LANZA UN SABLAZO A SU ADVERSARIO. PERO ESTE LO EVADE. SIGUEN PELEANDO SIN NINGUNO LOGRAR HERIR AL OTRO. LA ESPOSA QUIEN SE HA METIDO DETRAS DE UN ARBOL, EMERGE DE SU POSICION DE SEGURIDAD)
No te quedes así al descubierto.

TAJOMARU

Métase detrás de un árbol. Puede salir herida.

ESPOSA

(CON MALDAD) Eso es lo menos que les deseo a ambos.
(SE METE ENTRE LOS ARBOLES MIENTRAS LOS HOMBRES LA MIRAN ENSIMISMADOS. ENTONCES SALTAN EL UNO CONTRA EL OTRO CON MAS FURIA GENUINA Y ESTA VEZ EL BOSQUE SE LLENA DEL RUIDO DEL CHOQUE DE LAS ESPADAS MIENTRAS LOS PERSONAJES DEL DUELO CAMBIAN A UNA PENOSA REALIDAD. CONTINUA EL DUELO. CUANDO TAJOMARU VA A ASESTAR UN GOLPE QUE PARECE CERTERO SU ESPADA SE ENTIERRA EN EL TRONCO DE UN ARBOL. TAJOMARU LUCHA POR SACARLA PERO LA ESPADA NO QUIERE SALIR.)

ESPOSO

(TRIUNFANTE.) ¡Ja!

TAJOMARU

Espere... déme una oportunidad--(EL ESPOSO SIGUE AVANZANDO HACIA EL.) Usted no puede matar a un hombre desarmado-- no puede!

ESPOSO

Tajomaru el Grandioso, te ha llegado tu hora!

TAJOMARU

(VERDE DE MIEDO.) ¡No, no, no!
(SE REVUELCA TIRANDOLE HOJAS DEL PISO AL ESPOSO PARA DESCONCERTARLO. CUANDO UN PUÑADO DE TIERRA LOGRA

CEGAR AL ESPOSO, TAJOMARU SALTA Y LE AGARRA LA MANO QUE TIENE LA ESPADA. EN LA LUCHA QUE SIGUE LA ESPADA DEL ESPOSO VUELA HASTA CAER ENTRE UNOS ARBUSTOS. EL ESPOSO DESAPARECE ENTRE LOS ARBUSTOS PARA RECUPERAR SU ESPADA. TAJOMARU CORRE A TRATAR DE SACAR SU ESPADA SIN LOGRARLO. SE VUELVE A TIEMPO PARA VER AL ESPOSO REGRESAR. DESESPERADAMENTE LE TIRA OTRO PUÑADO DE TIERRA A LA CARA, QUIEN HECHA HACIA ATRAS CEGADO, Y CAE ENTRE LOS ARBUSTOS. SE OYE EL GRITO ESCALOFRIANTE DEL ESPOSO AL CAER. (PAUSA.) DE ENTRE LOS ARBUSTOS EL ESPOSO APARECE DANDO TRAS PIES Y AL QUEDAR A LA VISTA, SU ESPADA ESTA CLAVADA BIEN DENTRO DE SU PECHO. LA MUJER LANZA UN GRITO.

ESPOSO

Yo... Yo me caí sobre.....
(UNA MIRADA PATETICA DE SORPRESA EN SU CARA. LENTAMENTE LA ESPOSA VA A VER EL CUERPO DEL ESPOSO. LUEGO SE VIRA HACIA TAJOMARU. CANSADO, SIN PODER HABLAR, DEJA CAER SU ESPADA Y CRUZA HACIA SU PREMIO, CON LOS BRAZOS ABIERTOS. PERO CUANDO HACE ESTO, UNA OLA DE REPULSION LA ACOGE A ELLA. SE RETIRA CON UN GRITO DE HORROR Y DISGUSTO----Y CORRE DESAPARECIENDO ENTRE EL BOSQUE. TAJOMARU TRATA DE SEGUIRLA, PERO AL CABO DE DOS O TRES PASOS CAE DE RODILLAS MIRANDO EN DIRECCION HACIA DONDE DESAPARECIO LA ESPOSA. LAS LUCES BAJAN EN EL BOSQUE Y SOLO QUEDA LA SILUETA DE TAJOMARU MIENTRAS LA LUZ SOBRE EL PORTICO DE RASHOMON ENTRA COMPLETA. ALLI HA DEJADO DE LLOVER, PERO EL FUEGO SIGUE ARDIENDO.)

LEÑADOR

... Yo aguanté la respiración, escondiéndome detrás de un arbusto, con miedo a que Tajomaru me oyese. Pero entonces cuando ya creí que iba a reventar, él se puso de pie. (PAUSA.) Recogió su espada (TAJOMARU HACE TODO LO QUE EL LEÑADOR NARRA) y después----todavía me dan escalofríos cuando pienso en ello--- él pasó tan cerca de mí que casi podía tocarlo. Yo no moví un pelo--- (TAJOMARU DESAPARECE EL BOSQUE SE APAGA POR COMPLETO.) --hasta que los últimos ecos de sus pisadas desaparecieron. Entonces salté y corrí tan rápido como pude-- fuera del bosque--

PELUQUERO

Derecho a la policía.

LEÑADOR

Sí.

PELUQUERO

Solo que en el camino olvidaste parte de la historia.

- LEÑADOR No, yo no lo olvidé, yo... (PAUSA.) Yo no sé--- quizás debí haber hablado en la corte, pero-- todas esas historias distintas--- empecé a dudar de mis propios sentidos. Yo no podía entender-- todavía no entiendo-- porque todos mintieron.
- PELUQUERO (MOLESTANDOLO) ¿Tú crees? (SE OYE EL GRAZNIDO DE LOS CUERVOS DE NUEVO.)
- LEÑADOR ¡Deben haber mentido! Yo sé lo que ví con mis propios ojos.
- PELUQUERO ¿Por qué debo confiar en tus ojos más que en los de los otros tres? Como te dije--- la gente ve lo que quiere ver y dice lo que quiere oír. (PAUSA.) Pero no te preocupes-- si voy a creer alguna de esas historias, será la tuya. No por tí, sino porque huele a verdad. ¿Es decepcionante, no crees? A uno le gusta pensar que la gente es grande- grandes héroes, grandes villanos, grandes en lo que sea. Pero no, así es como son en realidad-- pequeños, débiles, egoístas, cobardes, sin fe-- (MIRA AL SACERDOTE CON UNA SONRISA DE TRIUNFO.) Ahí tiene su milagro, hombre sagrado.
- LEÑADOR ¿Por qué usted sigue destruyendo en pedazos todo lo que es bueno?
- PELUQUERO Todo depende de la forma en que uno lo mire. Algunas personas creen que los árboles son buenos--- y sin embargo tú los destruyes. Yo--- no tengo nada--- yo no soy nada--- y hace tiempo que dejé de engañarme a mí mismo. Para mí, la verdad es como un cucubano--- ahora lo ves, luego no lo ves. Y las mentiras.. no son otra cosa que insectos pequeños que se acuestan conmigo. Los aplasto para divertirme. Es la única forma de limpieza que puedo pagar. (DEL FONDE SE ESCUCHA UN SONIDO, EL RARO, AHOGADO LLORAR DE UN NIÑO.)
- LEÑADOR ¡Escuchen! ¡Eso no es un cuervo! (EL FABRICANTE DE PELUCAS DESAPARECE ENTRE LAS GRANDES VIGAS.) ¿Qué es? (EN UN MOMENTO, EL FABRICANTE DE PELUCAS REGRESA, CARGANDO UN BULTO ENVUELTO EN UNA FRISA.)
- SACERDOTE ¡Un niño!
- PELUQUERO Siempre los tiran aquí. (EXAMINANDO LA FRISA.) Miren esta frisa. -Lana- pura la na. (RAPIDO LO DESVISTE DE LA FRISA.) Debe valer por lo menos.
- SACERDOTE (ENCOJONADO) ¿Qué está usted haciendo? ¡Déme ese niño!

- LEÑADOR ¡Qué acción más vil... desnudar un infante!
- PELUQUERO Alguien de seguro lo hará. ¿Por qué no yo?
- LEÑADOR Debería romperte los huesos.
- PELUQUERO Oh, déje de hacer el papel de héroe.
- LEÑADOR Usted es un ser sin alma... sin alma!
- PELUQUERO ¿Y qué nombre le daría a sus padres? Tuvieron su momento de placer, y entonces botaron las consecuencias como si fuera basura. ¿Si yo soy un ser sin alma, ¿qué son ellos?
- LEÑADOR ¿Qué sabe usted de padres y de hijos?
- PELUQUERO ¿Qué hay que saber? Algunas veces ellos se deshacen de uno... algunas veces uno se deshace de ellos.
- LEÑADOR Su mente está tan torcida. (PAUSA.) ¿No se dá cuenta que este no es un recién nacido? Debe tener de cuatro a cinco meses de nacido. ¡Qué agonías deben haber sufrido esa gente... para poder abandonar un niño así!
- PELUQUERO (ADOLORIDO.) Por favor... ya yo he oído suficientes historias tristes por un día. (EL NIÑO EMPIEZA A LLORAR NUEVAMENTE.)
- SACERDOTE Hace mucho frío.
- LEÑADOR ASe morirá de frío. (AVANZA HACIA EL FABRICANTE DE PELUCAS.) Déme esa frisa! (EL FABRICANTE DE PELUCAS LO IGNORA Y DOBLA LA FRASADA.) Devuélvala, le digo!
- PELUQUERO Oh, déjeme quieto... (EL LEÑADOR TRATA DE ARRANCARLE LA FRISA... LUCHAN Y CAEN AL PISO... LUCHANDO POR LA FRISA.)
- LEÑADOR ¡Suéltala!
- PELUQUERO ¡Aléjate!
- LEÑADOR ¡Suéltala...o voy--- o voy a buscar la policía!
- PELUQUERO ¡Vaya a buscarlos! ¡Búsquelos! Hay otras---otras cosas--- que ha ellos les gustaría saber. Sobre tí (PAUSA.) Sí, como lo oyes, sobre tí! Así que es mejor que me dejes quieto. Ya yo me he portado bastante generoso contigo-- hasta ahora.

LEÑADOR

¿Generoso?

PELUQUERO

Muy generoso amigo mío... mi bueno, honesto, consciente y justo amigo... considerando que eres un hipócrita mentiroso como el resto de ellos! Tú puedes haber engañado al magistrado... pero no a mí!

SACERDOTE

¿De qué está usted hablando?

PELUQUERO

El lo sabe muy bien. Pregúntele---sólo pregúntele!
(PAUSA.) ¿Dónde está la espada del marido, esa espada lujosa con cabo de plata? Dígamelo. Nadie se la llevó de la escena del crimen... y sin embargo la policía no la encontró. ¿Qué pasó? ¿Se derritió sola? ¿Se la tragó la tierra?

LEÑADOR

Yo--- no sé.

PELUQUERO

¿Que no sabes? (AL SACERDOTE.) Sólo mírele la cara.
(AL LEÑADOR.) ¿Qué fue lo que dijo la medium?
"ALGUIEN SE ACERCO SUAVEMENTE, SACO LA ESPADA DEL PECHO DEL HOMBRE MUERTO---AUN ANTES DE QUE ESTUVIERA FRIO"---

LEÑADOR

¡No!

PELUQUERO

¿Cuánto te dieron por ella? Apuesto a que bastante. Y tú me dices que yo soy un hombre sin escrúpulos.
(PAUSA.) Tú estabas tan ansioso de no herir sus sentimientos que yo pensé que te ayudaría a encubrirte. Tú sabes,1de ladrón a ladrón. Pero eso es lo que uno saca cuando trata de hacerle un favor a alguien.
(PAUSA.) Parece como que va a ver un alto en la tormenta. (PAUSA. MIRA AL LEÑADOR.) Oh, no lo tome tan a pecho. (MAS AMIGABLE AHORA.) Una vez yo ví una pintura... un hombre que colgaba de una sogá sobre un precipicio. Arriba habían bestias salvajes listas para devorarlo si subía. Y abajo esperaba un dragón esperándolo si caía. Y todo el tiempo una rata blanca que representaba el día, y una rata negra, que representaba la noche, estaban royendo la sogá.
(LE DA UNA PALMADA EN EL HOMBRO DANDOLE VALOR.) Así es como es, mi amigo. Así que no discutamos sobre lo que está bien y lo que está mal, por el resto del tiempo que nos queda aquí. (PAUSA.) De todos modos, gracias a los dos por una tarde tan entretenida. (ENSEÑANDO LA FRISA.) Y provechosa también. (SE RIE, METIENDOSE LA FRAZADA EN LA CAMISA MIENTRAS SALE DEL PORTICO DE RASHOMON Y SE PIERDE DE VISTA. POR UN RATO LOS DOS HOMBRES GUARDAN SILENCIO. CUANDO EL SACERDOTE CRUZA A RECOGER SUS COSAS EL NIÑO COMIENZA

A LLORAR: COGE AL NIÑO ENTRE SUS BRAZOS. EL LEÑADOR LO MIRA.

LEÑADOR (LLEGÁNDOSE HASTA EL.) Por favor... (TENDIENDO SUS BRAZOS.) Déjeme a mí...

SACERDOTE ¿Dejarte hacer qué? ¿Acabarlo de desnudar?

LEÑADOR Yo sé. Y no lo culpo. ¿Por qué va a confiar en mí? Pero... yo tengo seis niños allá en casa. Hambrientos--a veces-- con frío otras, asustados a veces. Ellos también lloran. (PAUSA.) ¿Qué otra cosa puedo decir? (CON GESTO DE IMPOTENCIA.) Una espada con empuñadura de plata puede secar un montón de lágrimas. (EL LLANTO DEL NIÑO SE TORNA MAS VIOLENTO.) ¿Por favor... (EL SACERDOTE LE DEJA COGER EL NIÑO.) ¡Gases! Le será un poco difícil para usted viajar con un niño. La carretera tiene muchas cuestas-- es solitaria-- tal vez yo puedo llevármelo a casa conmigo. No hay mucho allí... pero-- (MIRA AL NIÑO Y SONRÍE.) ¿Cuánto más puede comer una boca pequeña? (AL SACERDOTE NO RESPONDER, EL LEÑADOR LE ENTREGA EL NIÑO.) Lo siento, no debí habérselo pedido.

SACERDOTE No, quédese con él. (EL LEÑADOR LO MIRA.) Líveselo con usted.

LEÑADOR Pero usted mismo lo oyó... yo soy un cobarde, un ladrón, un mentiroso...

SACERDOTE (ASINTIENDO.) Tú eres muchas cosas. Un hombre-- como todos los hombres.

LEÑADOR (SUS OJOS SE LLENAN DE LAGRIMAS.) Entonces, ¿me perdona?

SACERDOTE ¿Perdonarte? (MIRANDO HACIA LA CIUDAD.) Yo soy el que tengo que regresar para ser perdonado. Yo sólo pensé en lo mucho que podía enseñarle a la gente. (MIRA AL LEÑADOR.) Pero has sido tú quien me ha enseñado.

LEÑADOR (MENEANDO LA CABEZA.) Me temo que yo... soy demasiado ignorante para comprender.

SACERDOTE Yo le doy gracias a Buda por esa ignorancia.

LEÑADOR Ha dejado de llover. (PAUSA.) El sol pronto sacará la tierra, los árboles----El Pórtico.

SACERDOTE El Rashomon. De alguna manera, ya no es tan asustante---con todos sus cuervos y dadáveres y jacales. (MIRA AL NIÑO) Aún de una ruina que está a punto de caerse como ésta puede surgir vida. (LAS CAMPANAS DEL TEMPLO MARCAN LAS HORAS.) Es tarde. Deben estar preocupados por tí en tu casa.

LEÑADOR Sí, es mejor que me vaya. (PAUSA Y VA A SALIR.)

SACERDOTE Y gracias. (FALTAN LAS PALABRAS, Y EL LEÑADOR SOLO PUEDE INCLINARSE ANTE EL. CAMBIANDO AL NIÑO DE BRAZO, EL LEÑADOR SE VUELVE Y SALE RAPIDO DESAPARECIENDO EN EL BOSQUE. EL SACERDOTE SE QUEDA MIRANDO HASTA QUE YA NO VE AL LEÑADOR. ENTONCES SE VUELVE, SU CARA EN PAZ POR VEZ PRIMERA DESDE QUE LO HEMOS VISTO. MIRA AL CAMINO QUE TIENE QUE SEGUIR.... SE VUELVE HASTA LLEGAR A LO ALTO DE LOS ESCALONES. EL AIRE ESTA LIMPIO Y DULCE DESPUES DEL AGUACERO. INHALA PROFUNDAMENTE, SE HECHA SU MOCHILA SOBRE EL HOMBRO---ENTONCES PROCEDE HACIA LAS CAMPANADAS DEL TEMPLO, HACIA LA TEMIDA CIUDAD Y A COMPLETAR SU TRABAJO.

TELON FINAL